

*Garabatos, Tramoyas y Letras. Una experiencia
en la formación de promotores de lectura*

MARÍA GUADALUPE FLORES GRAJALES

Universidad Veracruzana, México

*Las palabras engatusan y repelen.
Educoran y amargan, perfuman y apestan.
Más vale que conozcamos su fuerza.*

Álex Grijelmo

El ingreso a la universidad supone no sólo un paso adelante en nuestra formación y un posible ascenso social, sino lo más importante: la entrada a una comunidad intelectual que al menos idealmente se define por su apertura crítica y la libre discusión de un universo de temas desde prácticamente todas las perspectivas.

Independientemente de la disciplina que se ejerza, o en la que nos vamos involucrados como profesionistas, la formación lectora constituye un vehículo privilegiado para hacerle llegar el conocimiento a un amplio número de personas y esperar de ellas una retroalimentación para asegurar el movimiento vital de las ideas, las cuales si no se socializan y se ponen a prueba bajo la luz de otras inteligencias –ya sea para su aprobación, refutación o enriquecimiento– no pueden germinar ni florecer.

Leer y, por supuesto, al hacerlo de manera crítica y reflexiva, permite alcanzar una serie de metas ligadas a la vida profesional que empiezan desde la fase misma de la preparación universitaria en donde el estudiante se ve obligado a expresarse por escrito, o a hacer de la práctica de lectura y escritura un soporte substancial en su estancia universitaria. Por tanto, la comprensión lectora supone una competencia lingüística más o menos desarrollada que hace posible que el estudiante interactúe con el texto para identificar sus marcas, palabras, enunciados, con el objeto de reconocer el sentido global haciendo inferencias, llenando información y elaborando hipótesis de significados que se comprueban o reformulan en el proceso de la lectura. La comprensión lectora, al igual que la comprensión oral (auditiva) es una actividad receptiva, más no pasiva; implica la relación intrínseca texto-lector.

Leer en la educación superior, no es hacer una decodificación ni la reproducción literal de un mensaje, consiste en un proceso de interpretación y construcción por parte del lector, que requiere de habilidades específicas.¹ Dicho mecanismo articula un cuestionamiento de la propia persona y de su entorno; con esto, el estudiante puede crear una visión propia sobre lo que observa y enriquecer grandiosamente su formación académica. Parece obvio decirlo, pero el estudiante universitario, aparte de poseer las diferentes teorías y metodologías básicas de su área de estudio, debe edificarse como un “ser” reflexivo, con la capacidad suficiente para desentrañar los posibles enigmas que pudiera generarle su entorno o, en dado caso, colaborar a la cimentación de una sociedad más justa, plural y equitativa. Por tanto, dedicarle un amplio espacio a la formación lectora en el ámbito universitario no es para nada una tarea ociosa; por el contrario,

1 Humberto Eco, *Tratado de semiótica general*.

debe ser un bastión fundamental en cualquier casa de estudios de nivel superior.

El tratamiento tradicional del acto de leer considera al texto como omnipresente, se somete el proceso de lectura a cuestionarios cerrados que tienen como objetivo la construcción de un bagaje cultural o la instauración de prácticas de análisis literario y gramatical. Con la intención de establecer el equilibrio con las otras destrezas (oír, hablar, escribir),² se propone una lectura-sentido que reserve espacio a la producción y a la comprensión oral; en resumen, hacer leer y hacer leer para comprender. Establecer una relación con lo escrito, sentir placer por la lectura y la escritura y abrir la posibilidad de hacer de ello un uso suficientemente dominado para que aporte satisfacción y eficacia en relación con la vida intelectual, así como también personal y profesional. Leer no consiste solamente en reconocer un conjunto de palabras, ni en poner en práctica los conocimientos fonéticos, léxicos, morfológicos y sintácticos hipotéticamente adquiridos en una lengua. Leer implica construir sentido; es leer entre líneas lo que se presenta para transformarlo en una representación cognitiva propia. En consecuencia, la lectura no sólo debe percibirse como un acto pasivo, en el cual el individuo se dedica a decodificar un texto, sino como un auténtico proceso

2 La comprensión auditiva consiste en desarrollar actividades de interpretación a partir de técnicas y estrategias por medio de las cuales se incorpora nueva información a la que ya dispone el estudiante, quien elabora nuevos conocimientos relacionando la información escuchada con la que posee, a fin de ampliar sus esquemas interpretativos. La producción oral permite expresar mensajes con elementos lingüísticos y extralingüísticos de manera coherente y que correspondan al contexto en el que se producen y al registro adecuado. La producción escrita, aunque es una actividad individual, es al mismo tiempo comunicativa, en la medida que cuando se escribe se tiene en cuenta al destinatario. Requiere del conocimiento más o menos amplio de la gramática, el léxico y recursos de puntuación para organizar las ideas y expresarlas coherentemente en la escritura.

de reelaboración de cada discurso con el objetivo de establecer una dialéctica concreta entre el lector y su objeto.

Para leer hay que echar a andar ciertas estrategias que rebasen el conocimiento mecánico de las palabras. A pesar de lo afirmado por la hermenéutica, el lector no se presenta virgen o vacío ante un texto. Se acerca a él con un bagaje previo, hecho de saberes, de saber-hacer y de saber-estar diversos. Es este bagaje el que interviene en la construcción de sentidos. Ante la lectura, el lector pone de relieve su estado afectivo y su intelecto. De ahí que resulte indispensable que las lecturas propuestas en la formación de lectores ejerzan cierta influencia que derive en una respuesta positiva del lector. Sin embargo, resulta demasiado ingenuo pensar que la sola elección de textos es una condición suficiente para la comprensión e interpretación de los mismos.

La comprensión de un texto depende del horizonte cultural del que dispone un lector. La competencia lectora se adquiere mediante la movilización de conocimientos según un cierto número de procesos mentales. Así, desde el primer instante de la lectura, el lector anticipa (a partir del paratexto) el contenido y la variedad textual; reconoce las palabras conocidas o emite hipótesis sobre el sentido de palabras desconocidas; selecciona entre las informaciones paratextuales, las únicas susceptibles de servir a la anticipación; las enlaza o infiere de ellas mentalmente las significaciones latentes. Al respecto, Wolfgang Iser señala: “Entendiendo el texto como un conjunto de señales, debe darse en la lectura un agrupamiento continuo de señales en una actividad elemental de estructuración [...] de manera que la lectura consiste en un proceso consistente de formación.”³ Este camino de forjamiento

3 Wolfgang Iser, “El proceso de lectura: enfoque fenomenológico”, en José A. Mayoral (comp.), *Estética de la recepción*, p. 156.

mencionado por Iser, nos coloca frente a la visión de un individuo capaz de construir conocimiento a partir de las propias herramientas proporcionadas por la lectura, es decir que cada señal del discurso escrito produce en el sujeto decodificador una suerte de reelaboración de su entorno y mecanismos por los cuales lo identifica. En consecuencia, el lector se coloca claramente frente a un universo semiótico que le brinda una serie de normas y conceptos con los cuales éste puede especular sobre sí mismo. No hay duda de que cada señal propone entonces una alusión a un ámbito de mayor espacio y, éste a su vez, le propondrá innegablemente otros tantos. Así, el acto de leer se transforma en una multiplicidad de reminiscencias, cada una de ellas con el aforo necesario para conjugar en el sujeto una gama inmensa de posibilidades, pero ancladas todas a un eje: el texto escrito.

En la teoría de Umberto Eco, un texto siempre está *incompleto* en la medida en la cual éste debe ser *actualizado* por el lector; no obstante, este mecanismo de actualización requiere un *lector modelo* con las posibilidades de interpretar cabalmente el discurso en cuestión.⁴ Por tanto, al momento de organizar cualquier taller o curso con el objetivo de animar a la lectura, siempre hay que tomar en cuenta el hecho de construir individuos que adquieran dicho hábito, pero también estos individuos, al momento de la decodificación de un texto, aprehenderán diversos conocimientos y herramientas con la consigna de ampliar sus perspectivas filológicas. Es en este sentido que la promoción de la lectura reviste, a la vez, un amplio proceso de enseñanza-aprendizaje con el cual se garantiza la interpretación y, al mismo tiempo, es creado un sujeto con capacidades intelectuales más desarrolladas –las

⁴ Umberto Eco, *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*, pp. 73-87.

cuales, sin duda, le ayudarán notablemente en su desarrollo humano, académico y laboral.

Resumiendo, el proceso de lectura implica, por tanto, en su etapa representacional, retener los rasgos semánticos de la palabra en su léxico mental, reconocerlos al instante y asociarlos con una significación. Cuando el lector no dispone de la palabra en su léxico mental, la sustituye por procesos de hipótesis de sentido mediante la contextualización inmediata y amplia de la palabra o su morfología. El lector no retiene más que las informaciones pertinentes en función del contexto inmediato y amplio. En la etapa conceptual, el lector deja de reproducir para reconstruir, selecciona sentidos, ideas, conceptos. Reagrupa los datos en unidades significantes también más extensas. Por último, en su etapa proposicional, integrará los diferentes componentes de las superestructuras; echará mano de los esquemas de la narración, descripción, explicación, diálogo y argumentación.

Leer implica, invariablemente, aprender y crear otras realidades; de tal modo que la primera tarea consiste en estudiar ese mundo nuevo con la mayor atención, abordándolo como algo absolutamente desconocido, sin conexión evidente con los mundos que ya conocemos. Además, leer implica también, citando nuevamente a Iser, una serie de protenciones y retenciones que guían el rumbo de la decodificación e interpretación de un texto por parte de un sujeto. Este binomio genera una enorme riqueza en cuanto a la necesidad cognoscitiva de recuperar, recordar e integrar diversos asuntos relacionados tanto con la realidad más inmediata del lector como con un determinado saber enciclopédico, el cual deberá serle de sustento para el proceso de la lectura, y también le funcionará como una ampliación de su eje central epistemológico en cuanto a material empírico, científico y artístico se refiere.

A partir de marzo de 2011, estudiantes y egresados de la facultad de Lengua y Literatura Hispánica de la Universidad Veracruzana retoman el proyecto “Para leer la Biblioteca del Universitario”⁵ y se inician círculos de lectura en varias áreas de la universidad. El interés fundamental de esta propuesta se ha centrado en enseñar a aprender a “mirar” los libros a partir de una dinámica que implique el acto de leer de forma específica, práctica, colectiva y dinámica. El proyecto tiene como objetivos abrir un espacio lúdico de promoción a la lectura y la escritura; generar la creatividad e imaginación, a través de la difusión de los libros que integran la colección “Biblioteca del universitario”; y abrir espacios en la construcción y distribución del conocimiento, así como participar en la formación integral de los estudiantes universitarios. Para ello, desde 2007 se han diseñado talleres de fomento a la lectura dirigidos a la población en general; se ha convocado a los estudiantes interesados en cubrir los créditos de servicio social, alumnos inscritos en la experiencia educativa “Técnicas y prácticas del español como lengua materna y lengua extranjera”, o bien que deseen acreditar la experiencia recepcional en la línea de investigación sobre enseñanza/aprendizaje de la lengua española; se han calendarizado reuniones de trabajo con los directores de las facultades y se han integrado grupos de trabajo multidisciplina-

5 Es pertinente acotar aquí que la “Biblioteca del universitario” nace en el seno de la Editorial de la Universidad Veracruzana en 2006 con el objetivo de fomentar en los estudiantes la pasión y el hábito por la lectura. Entre sus publicaciones se encuentran volúmenes *básicos* en cuanto al acercamiento con el mundo de la literatura se refiere. Esta meta coincide con buena parte de lo dicho ya en este artículo, es decir generar la cercanía entre el universitario y el mundo de los libros, lo cual produce siempre una revisión y proceso reflexivo sobre el entorno. A final de cuentas, este impulso editorial de gran magnitud es un hecho que representa el anhelo de una universidad por *contagiar* a sus integrantes de uno de los hábitos más regocijantes y constructivos para el individuo.

rios para instaurar talleres igualmente multidisciplinarios y darle cabida a las artes en general como apoyo estético para la comprensión y el disfrute de la lectura. Una primera fase consistió en realizar una campaña permanente de donación de libros (*Sácale jugo a la lectura*), con el fin de integrar un acervo documental que permita realizar actividades de actualización.

Posteriormente se han diseñado talleres de formación de promotores de lectura dirigidos a profesores, estudiantes y trabajadores de la universidad; la invitación se ha hecho extensiva a profesionales egresados que actualmente laboran en instituciones de educación media superior y superior con el objeto de integrar una RED de promotores, cuya tarea central es la de abrir círculos de lectura. En una segunda fase se ha privilegiado el diálogo con escritores e investigadores de la literatura a través de los programas: *Citas Textuales, Protagonistas de la narrativa mexicana siglo XX y XXI, Otoño y poesía, Cuatro mujeres, un camino: la literatura*. Cada uno de estos programas amplía la formación literaria, en el caso de los alumnos de la Facultad de Letras Españolas, pero también le propone, a estudiantes de diferentes áreas, una visión prolija y agradable sobre el acto de leer. De este modo la animación a la lectura en el ámbito universitario, más que ser una actividad rígida, se traduce en un dinamismo y empatía entre promotores y educandos.

Una tercera fase ha sido el diseño de dos experiencias educativas orientadas hacia la formación de lectores en el ámbito académico: la primera, dirigida a los profesores e investigadores, a través del Programa de Formación Académica que promueve la Dirección General de Desarrollo Académico; y la segunda, dirigida a los estudiantes como parte del catálogo del Área de Formación Electiva del Modelo Educativo Integra y Flexible.

Las estrategias que se han implementado se agrupan en dos ejes: cultural y social, que consideran la lectura como un acto de libertad y de placer; como comprensión e interpretación del mundo; como fuente de información y conocimiento; como intercambio cultural y como un factor que aumenta la seguridad para expresarse de forma oral o escrita. A final de cuentas, tanto profesores como estudiantes de la literatura, sabemos que nuestro trabajo al respecto de la crítica literaria consiste en establecer un diálogo directo con la literatura y en guiar a los *otros* por este camino. No obstante, este diálogo no existe en un espacio de silencio como podría imaginarse; por lo contrario, las estrategias de promoción de la lectura permiten un debate directo entre el texto y el sujeto decodificador, pero también entre éste y su cosmovisión, lo cual lo enfrenta de forma clara con la esencia del *hombre*.⁶

A partir del 2012, en las aulas de la Ex-unidad de Humanidades se llevó a cabo el curso de verano “Garabatos, tramoyas y letras” dirigido a niños y jóvenes de 3 años en adelante. “Garabatos, tramoyas y letras” es un proyecto que surgió con

6 Valdría la pena citar aquí lo dicho por Georges Stainer al respecto de la labor del crítico literario: “Así como trata de entablar el diálogo entre el pasado y el presente, del mismo modo el crítico procurará que se mantengan abiertas las líneas de contacto entre los idiomas. La crítica amplía y complica el mapa de la sensibilidad. Insiste en que la literatura no vive aislada sino dentro de una multiplicidad de contactos lingüísticos y oraciones. Se deleita en la afinidad y en el largo alcance del ejemplo. Sabe que las incitaciones de un talento o una obra poética superiores se desparraman de acuerdo con normas intrincadas de difusión. [...] Tanto el crítico como el traductor se esfuerzan por comunicar un descubrimiento. “George Steiner, *Lenguaje y silencio* (Barcelona: Gedisa, 2003), pp. 24-25. Las funciones del crítico y del promotor de la lectura serían muy cercanas en este caso: el primero establece un *mapa* o una guía sobre el mundo de los libros, mientras que el segundo trata de inculcar dicho mundo en un determinado grupo de personas. De este modo, el estudiante de Lengua y literatura hispánica puede ampliar sus capacidades con la articulación de ambas labores en un mismo sentido: sumergir a los otros en el placer de la lectura a través del trabajo filológico.

la inquietud de continuar la labor de fomento a la lectura haciendo partícipes, con la misma importancia, a otras disciplinas artísticas como el teatro, la pintura, el cine, y el dibujo. La idea inicial partió de aquellos puntos que se identificaron en experiencias anteriores como propicios para el desarrollo de una sensibilización estética, especialmente en la apreciación de la lectura de textos artísticos. Este proyecto tiene como objetivo acercar a los niños y jóvenes a la literatura y la escritura a través de la observación crítica de su entorno, la creación de imágenes, y el conocimiento y la expresión de su cuerpo en la búsqueda por desarrollar habilidades cognitivas que le permitan a jóvenes universitarios y público en general, explayarse en una sociedad mutable; por tanto, el taller cuenta con tres bloques de destrezas: teatro, pintura y literatura que, a través de su carácter transversal, apuestan por una formación integral. Como fines secundarios se orientan hacia el reconocimiento del cuerpo como una herramienta comunicativa con los otros, una exploración del mundo que los rodea y una implementación de habilidades para la resolución de problemas. Dicho de esta manera parecería algo tedioso, pero no se trata de aturdir a los participantes con terminología o con definiciones complejas, más bien se trabajan estos aspectos por medio de actividades lúdicas. Indudablemente, esta apuesta le brinda una gran cantidad de experiencias al lector y le permiten entender el proceso de la decodificación de un texto no como algo aburrido o carente de diversión. Así, la combinación entre el teatro y –como se verá más adelante– la pintura son ejes paradigmáticos idóneos para generar una postura más entusiasta en cada uno de los sujetos en quienes se promueve el acto de leer.

Para poder hacer un proceso extensivo de la adquisición de estas facultades catalogadas como objetivos, se inicia con ejercicios teatrales que les permiten a los jóvenes desinhibir-

se, de tal forma que pueden comunicarse de diversas maneras posibles: con palabras, gesticulación, onomatopeyas, ruidos, mímica y kinestésia. Al principio no fue fácil encontrar los ejercicios precisos que encendieran la chispa creativa y teatral de los participantes; pero a base de experiencia se determinaron ciertas actividades de las cuales no se puede prescindir, como la animalización, la creación de personajes a través de posturas y la improvisación de acciones. El resultado ha permitido una rápida integración grupal por medio del juego, estrategia que ha facilitado trabajar la formación ética, pues fortalece el trabajo de grupo, la confianza y el respeto colectivos.

Una vez adquirida la herramienta comunicativa a través de su cuerpo, se les permite explorar otros dos caminos comunicativos: la plástica y la literatura, uno convergiendo con el otro; así, mientras los jóvenes escuchan atentos las lecturas dramatizadas o el intento por nuestra parte de hacer de cuentacuentos, también pueden acceder a los diferentes materiales de pintura y a variadas técnicas que les proporcionan la confianza de plasmar en papel sus ideas. Proceso que posibilita una conexión con el entorno y que, al mismo tiempo, los afirma como individuos. Por ejemplo, durante la primera semana se llevaron a cabo actividades de presentación e introducción a las distintas disciplinas, todas vinculadas con el trabajo en grupo y con la expresión de la personalidad de cada participante en pos de la búsqueda y confirmación de una identidad. Así, se propusieron temas como “La mil y una noches: la meta ficción” en el taller de cuento, donde se observaron los elementos del relato y meta relato; “Trabajo del disfraz y personaje”, en el taller de teatro, para hablar de los elementos que integran la construcción de sujetos (personajes) y sus atributos, lo cual permitió abordar el ámbito axiológico; “Claroscuro de una ciudad de cartón”,

en el Taller de dibujo, ejercicio que permitió observar objetos y la relación de sus formas a partir de la luz y la sombra; y por último, “El retrato”, en el Taller de pintura, como una introspección que les posibilita la reflexión en torno a la relación entre el yo con los otros y lo otro. En fin, actividades como la lectura de libros y textos pertenecientes a diferentes géneros; la generación de textos creativos; la adquisición de conocimientos básicos de dibujo y pintura; el reconocimiento de su cuerpo y de su entorno; la expresión corporal y el trastocamiento de los objetos; los elementos básicos del teatro y puesta en escena; la combinación de todas las disciplinas anteriores con otros medios de expresión como la música, el comic y el cine, le ha proporcionado a quienes han participado en este proyecto, el contacto con la lectura y, por supuesto con las actividades de producción oral y escrita, con la observación y la creación de imágenes, así como con el estudio del espacio y su transformación a través del cuerpo, medios de comprensión y expresión de la realidad. Cada una de estas estrategias no son meros artilugios para convencer al sujeto en cuestión de adquirir el hábito de la lectura, sino que disparan las posibilidades imaginativas de éste y le proponen, a modo de ejemplo, cómo el acto de leer es un hecho que devela múltiples expectativas sobre el hombre. Igualmente, son útiles herramientas para el proceso de impulsar la lectura en la medida en la cual el promotor es un ente activo, que puede participar de estos métodos y transmitir el regocijo por el acto de leer.

Una muestra del programa diseñado para el 2014, es la siguiente:

Tendencias de la lectura en la universidad

Primer grupo (niños de 3 a 5 años)			
Taller de Pintura I	Taller de Dibujo I	Taller de Cuento I	Taller de Teatro I
	* Psicomotricidad fina.		* Animalización.
	* Dibujo en línea recta y curva.		* Espejo.
* Distinción de colores.	* Dibujo de línea continua.	* Espacios, formas y colores en el cuento "Cirilo".	* Lectura activa de un cuento.
* Mezcla de colores.	* Figuras básicas.	* Figuras básicas y cuentos de animales.	* Emociones y música.
* Textura de color.	* Composición.		* Transformar objetos.
* Materiales y textura.	* Dibujo de familia.	* Grande y pequeño: David y Goliat.	* Representación de episodios de vida.
* Estampa.	* Dibujo de animales.	* Collage de letras.	
* Autobiografía pictórica.	* Paisaje urbano (tu casa)	* Onomatopeyas: juego de sonidos.	* Escultor y arcilla.
* Pintura mural.	* Psicomotricidad gruesa.	* Las caperucitas y el color local.	* De la imagen a la escena.
* Retrato.	* Dibujo con gises y carbón.	* La magia en los libros y "El vuelo de Apolodoro".	* El imán.
* Paisaje urbano.	* Juego de luces y sombras (negativo).		* Creación colectiva de una historia y su representación.
	* Retrato.		
	* Gestos.		

Segundo y tercer grupo (niños de 6 a 10 años y de 11 a 14 años)			
Taller de Pintura II y III	Taller de Dibujo II y III	Taller de Cuento II y III	Taller de Teatro II y III
<ul style="list-style-type: none"> * Mezcla de colores II. * Composición. * Figuras y colores. * Acuarelas. * Paisaje con acuarelas. * Acrílico. * Bodegón. * Pintura impresionista. * Pintura cubista. * Collage. * Retrato. 	<ul style="list-style-type: none"> * Figuras básicas bidimensionales). * Dibujos orgánicos con figuras básicas. * Composición con figuras básicas. * Bodegón. * Juego de luces y sombras. * Volumen. * Dibujo de plantas. * Dibujo de figura humana (2 sesiones). 	<ul style="list-style-type: none"> * “Galaor” y el caballero andante. * “Las mil y una noches”: historias que nunca terminan. * “Pateando lunas” ¿Qué quieres ser cuando seas grande? * Leyenda. * Mito. * Fábula. * Sinfonía de poemas. * Ilustración de texto. * Teléfono descompuesto de historias. 	<ul style="list-style-type: none"> * Conociendo al vecino. * Diálogo a partir de una sola palabra. * El círculo de la exageración. * Aprender a intuir. * Narrar con la mirada. * Mosaico de ejercicios para la concentración. * El sí y el no. * Ejercicio de composición. * Proyección y representación. * Trabajo y puesta en escena.

Tendencias de la lectura en la universidad

Cuarto grupo (niños de 15 años en adelante)			
Taller de Pintura IV	Taller de Dibujo IV	Taller de Cuento IV	Taller de Teatro IV
<p>* Mezcla de colores III.</p> <p>* Acuarela.</p> <p>* Acrílico.</p> <p>* Hechura de bastidores.</p> <p>* Óleo I (impresionismo, cubismo y figura humana).</p> <p>* Collage.</p> <p>* Retrato.</p>	<p>* Dibujo figurativo (movimiento).</p> <p>* Bodegón (composición).</p> <p>* Luces y sombras (volumen).</p> <p>* Figura humana.</p> <p>* Retrato.</p> <p>* Plantas y animales.</p> <p>* Paisaje.</p> <p>* Collage.</p> <p>* Estilización de formas.</p> <p>* Cartulinas de colores.</p> <p>* Plastilinas de colores.</p> <p>* Frutas y especias.</p>	<p>* El juego de los pronombres personales: conociendo los elementos del texto.</p> <p>* Contemos un cuento mexicano.</p> <p>* ¿Cruda realidad o espacios vivos? Descripción de espacios urbanos.</p> <p>* Los sentidos y las cosas.</p> <p>* Cervantes animado.</p> <p>* Hamlet y las esculturas parlantes.</p> <p>* Otros recursos: elaboración de comic.</p> <p>* Cortometraje de objetos.</p>	<p>* Conociendo al vecino.</p> <p>* Telegrafando acciones.</p> <p>* Ejercicio de supervivencia.</p> <p>* Eje de las emociones.</p> <p>* Confrontación de objetivos.</p> <p>* El mentiroso convincente.</p> <p>* Paradigma visual.</p> <p>* Hombre-objeto.</p> <p>* Acercamiento al texto gramático.</p> <p>* Representación.</p>

Actualmente, además de participar en los proyectos de la Facultad de Letras Españolas, está por concluir en la Escuela de Artes la propuesta de un proyecto de investigación y de creación. *Intuir y expresar* es el título del libro, resultado de la experiencia con los jóvenes artistas. El proyecto de publicación es muestra de un proceso que consistió en la lectura y comprensión de textos literarios y el deseo de los participantes por realizar adaptaciones en imágenes con base en técnicas gráficas desarrolladas en el taller de grabado. Con la ayuda de las disciplinas ya mencionadas y de distintas teorías estéticas como las expuestas por John Dewey y Benedetto Croce, entre otras, se elabora la ilustración de textos.⁷ El trabajo que aparecerá en dicha publicación se ha dividido en tres secciones: la primera acerca al lector a las técnicas de grabado utilizadas en la producción de las ilustraciones; la segunda corresponde a la descripción del proceso de comprensión lectora que se llevó a cabo en el taller de fomento a la lectura en comunión con las teorías estéticas consultadas y, por último, una reflexión en torno al resultado de la experiencia: la obra literaria ilustrada. (Ampliar un poco más esto en cuestiones teóricas)

Ya para terminar, sólo me resta decir que es evidente la necesidad de un acercamiento a la literatura en nuestro tiempo; México es un país que necesita de lectores, gente capaz de producir razonamientos críticos. Sin esta crítica que permita el fluir de pensamientos y emociones, un país se estanca, y si un país se estanca, el futuro no es muy prometedor. Considero que un acercamiento lúdico a la literatura puede resultar un apoyo bastante afortunado para el avance intelectual y cultural en nuestra sociedad, puesto que el individuo,

7 Benedetto Croce, *Estética como ciencia de la expresión y lingüística general*; John Dewey, *El arte como experiencia*.

al tener una experiencia estética ante el libro, accede a un conocimiento significativo que proyectará en su entorno y en sus relaciones intersubjetivas, lo cual nos llevará a convertirnos en críticos de nuestro propio acontecer. Empero, es de nuestro conocimiento que la propuesta anterior no es tarea fácil, en este sentido, nos preocupamos por seguir uniendo esfuerzos, ya que también tenemos la certeza de que sólo trabajando en equipo podemos cumplir exitosamente con la comunidad.

Para Vladimir Nabokov, un buen lector es aquel que tiene imaginación, memoria, un diccionario y cierto sentido artístico. Quienes participamos en este proyecto, utilizamos el término *lector* en un sentido más amplio. Aunque parezca extraño, los libros no se deben leer: se deben releer. Un buen lector, un lector activo y productivo, es un “relector”. Un buen lector juega con el lenguaje, se divierte y entretiene con las ideas, puesto que la combinación de letras y palabras puede convocar a la risa y a la fantasía. Jugar con el lenguaje permite restarle algo de solemnidad a la palabra y, por tanto, enfrentar con valor el permanente miedo a leer y, por supuesto, a escribir.

Finalmente, diremos que leer es pensar, resolver problemas, es saber obtener información de distintas fuentes, construir el significado del texto, es establecer un diálogo con el autor, evaluar su confiabilidad y reconocer la tendencia del mismo, con el objeto de que el lector pueda sustentar su propia posición frente a los materiales escritos.⁸ Como afirmó Mijail Bajtín: “Todos somos autores en el momento que leemos”.⁹

8 “Filosofía Educativa de la Universidad Iberoamericana”, en *Inducción a la docencia en la Universidad Iberoamericana. Documentos Básicos*.

9 Mijail Bajtín, *Estética de la creación verbal*.

BIBLIOGRAFÍA

- Eco, Humberto. *Tratado de semiótica general*, México, Nueva Imagen-Lumen, 1978.
- Iser, Wolfgang. “El proceso de lectura: enfoque fenomenológico”, en José A. Mayoral (comp.), *Estética de la recepción* (Madrid: Arco, 1987), p. 156.
- Eco, Umberto. *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo* (Madrid: Lumen, 1973), pp. 73-87.
- Steiner, George. *Lenguaje y silencio* (Barcelona: Gedisa, 2003), pp. 24-25.
- Croce, Benedetto. *Estética como ciencia de la expresión y lingüística general*, Culiacán, México: Universidad Autónoma de Sinaloa, 1982;
- Dewey, John. *El arte como experiencia*, Barcelona: Paidós, 2008.
- “Filosofía Educativa de la Universidad Iberoamericana”, en *Inducción a la docencia en la Universidad Iberoamericana. Documentos Básicos*, DHDSEU, C. De Didáctica, Universidad Iberoamericana, México.
- Bajtín, Mijail. *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, 1992

- Morin, E. (2002), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- PISA, OCDE (2011), “¿Leen actualmente los estudiantes por placer?”, en *PISA in FOCUS*, (8), recuperado el 20 de septiembre de 2013, <http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisainfocus/49184736.pdf>
- Proust, M. (2002), *Sobre la lectura*, España, Pre-Textos.
- Serres, M. (2002), *Los cinco sentidos. Ciencia, poesía y filosofía del cuerpo*, México, Taurus.
- Shera, J. (1990), *Fundamentos de la educación bibliotecológica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- UNESCO (2005), *Hacia las Sociedades del Conocimiento*, París, UNESCO, recuperado el 19 de marzo de 2014, <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.PDF>
- Wilkinson, L. (s.f.), “Information literacy: standards, skills, and virtues”, recuperado el 16 de junio 2013, <http://senseandreference.wordpress.com/2013/06/05/information-literacy-standards-skills-and-virtues>
- Zurkowski, P. (2005), *What is Information Literacy?*, recuperado el 1 de junio 2013, <http://infolit.org/about-the-nfil/what-is-the-nfil/>